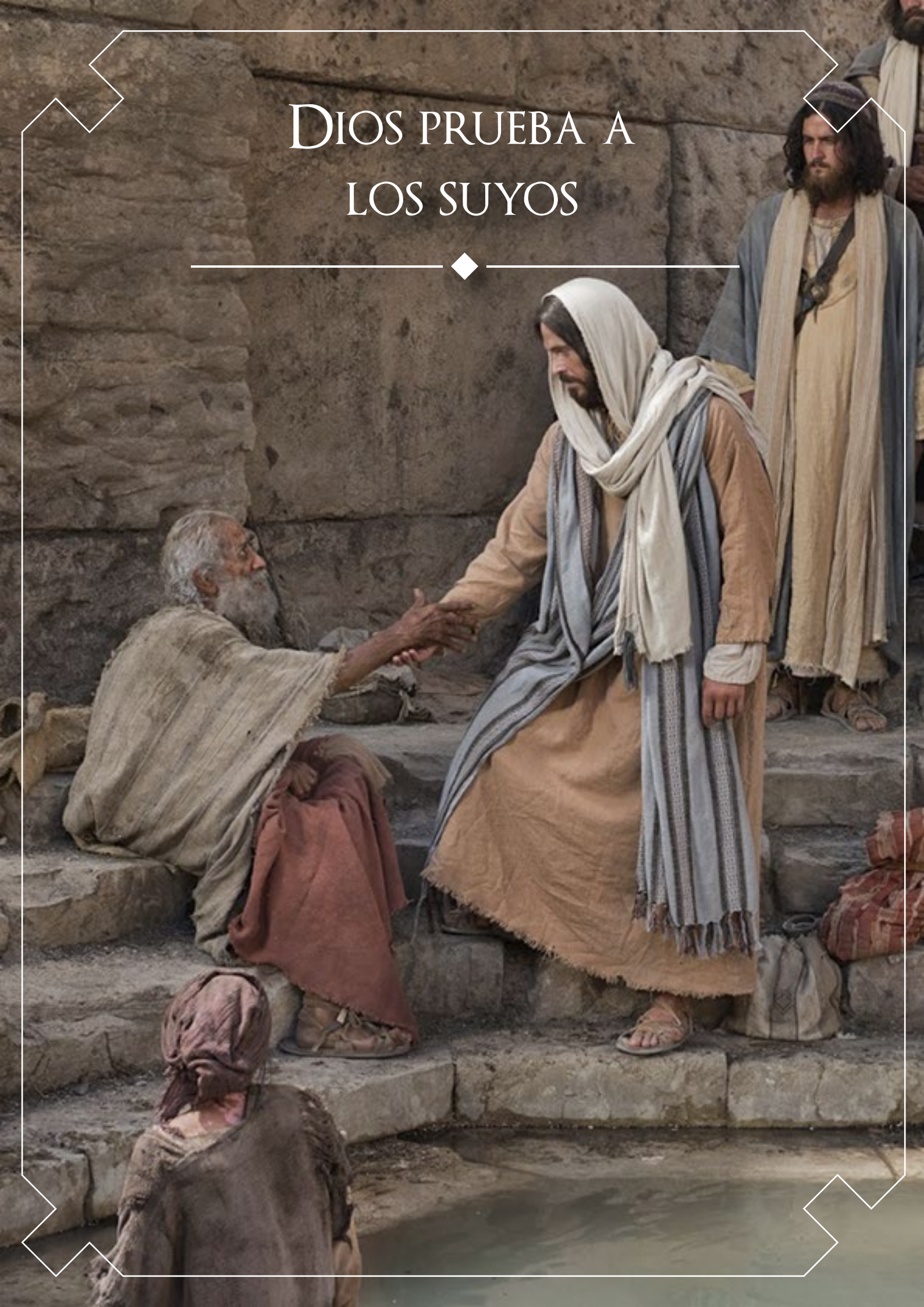


DIOS PRUEBA A LOS SUYOS



DIOS PRUEBA A LOS SUYOS

Como fue probado Abraham, cuando Dios le pidió a su hijo Isaac en holocausto, y no se reusó. Y Jehová le dijo: Te bendeciré y multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo y como la arena de la mar, en ti serán benditas todas las gentes.

Gn. 22 : 1 y 2. Y aconteció después de estas cosas, que tentó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

Gn. 22 : 6. Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo: y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.

Gn. 22 : 7. Entonces habló Isaac á Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: He aquí el fuego y la leña; mas ¿Dónde está el cordero para el holocausto?

Gn. 22 : 8 y 9. Y respondió Abraham: Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos. Y como llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.

Gn. 22 : 10 y 11. Y extendió Abraham su mano, tomo el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces el ángel de Jehová dio voces del cielo, y dijo: Abraham. Abraham. Y él respondió: he aquí.

Gn. 22 : 12 y 13. Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; que ya conozco que temes a Dios, pues que no me rehusaste tu hijo, tu único. Entonces alzó Abraham sus ojos, y miró, y he aquí un carnero a sus espaldas trabado en un zarzal por sus cuernos: y fue Abraham, y tomo el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

Gn. 22 : 15 y 16. Y llamó el ángel de Jehová a Abraham segunda vez desde el cielo. Y dijo: Por mi mismo he jurado dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único.

Gn. 22 : 17 y 18. Bendiciendo te bendeciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como la arena que está a la orilla del mar; y tu simiente poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las gentes de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

Jehová probó a Moisés, para saber si era digno de recibir Los Diez Mandamientos, para liberar a la humanidad. Y permitió que el pueblo murmurase contra Moisés, por las aguas margas, por carne, por pan y agua. Moisés se arrodillaba y clamaba a Dios y él le daba.

Ex. 15 : 22. E hizo Moisés que partiese Israel del mar bermejo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua.



DIOS PRUEBA A LOS SUYOS

Ex. 15 : 23. Y llegaron a Mará, y no pudieron beber las aguas de Mará, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mará.

Ex. 15 : 24 y 25. Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber? Y Moisés clamó a Jehová; y Jehová le mostró un árbol, el cual metió dentro de las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí le dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó.

Ex. 16 : 2. Y toda la congregación de los hijos de Israel, murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto.

Ex. 16 : 3. Y decídanles los hijos de Israel: Ojalá hubiéremos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de las carnes, cuando comíamos pan en hartura; pues nos habéis sacado a este desierto, para matarnos de hambre a toda esta multitud.

Ex. 16 : 4 y 5. Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y cogerá para cada un día, para que yo le pruebe si anda en mi ley, ó no. Mas el sexto día aparejarán lo que han de encerrar, que será el doble de lo que solían coger cada día.

Ex. 16 : 12 y 13. Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: Entre las dos tardes comeréis carne, y por la mañana os hartaréis de pan, y sabréis que yo soy Jehová, vuestro Dios.

Ex. 16 : 14. Y como el rocío cesó de descender, he aquí sobre el haz del desierto una cosa menuda, redonda, menuda como una helada sobre la tierra. Y viendo los hijos de Israel, dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? Porque no sabían que era. Entonces Moisés le dijo: Es el pan que Jehová os da para comer.

Nm. 11 : 7 y 8. Y era el mana como semilla de culantro, y su color como color de bedelio. Derramase el pueblo, y recogían y molían en molinos, ó majaban en morteros, y lo cocían en caldera, ó hacían de él tortas: y su sabor era como sabor de aceite nuevo.

Ex. 16 : 33 y 34. Y dijo Moisés a Aarón: Toma un vaso y pon en él un gomer lleno de mana, y ponlo delante de Jehová para que sea guardado para vuestros descendientes. Y Aarón lo puso delante del Testimonio para guardarlo, como Jehová lo mandó a Moisés.

Ex. 16 : 35. Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que entraron en la tierra habitada: maná comieron hasta que llegaron al término de la tierra de Canaán.



DIOS PRUEBA A LOS SUYOS

Ex. 17 : 3 y 4. Así que el pueblo tuvo allí sed de agua, y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed, a nosotros y a nuestros hijos, y a nuestros ganados? Entonces clamó Moisés a Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? De aquí a un poco me apedrearán.

Ex. 17 : 5 y 6. Y Jehová dijo: a Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los ancianos de Israel; y toma también en tu mano tu vara, con que heriste el río, ve. He aquí que yo estoy delante de ti allí sobre la peña de Horeb; y herirás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!

